



Libro Tres

La Magia De La
De Luz Casa

Aisling

EILEEN SHEEHAN

Lectura de muestra

Aisling

La Magia De La De Luz Casa

[Libro Tres]

Por

Eileen Sheehan

©Derechos de autor 2023 Eileen Sheehan
Impreso en los Estados Unidos de América
Derechos Electrónicos y Digitales en todo el mundo
Derechos de impresión en todo el mundo

EARTH WISE BOOKS

Edición Electrónica

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, escaneada o distribuida en ninguna forma, incluyendo digital y electrónica o mecánica, incluyendo fotocopias, grabaciones o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin el consentimiento previo por escrito del editor, excepto breves extractos para su uso en reseñas.

Este libro es una obra de ficción. Los personajes, los nombres, los lugares y los incidentes son producto de la imaginación del autor o se utilizan ficticiamente, y cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, eventos o lugares es pura coincidencia.

Aviso** Algunas partes de esta historia pueden resultar demasiado gráficas, sexualmente explícitas, verbalmente vulgares o violentas para lectores sensibles o traumatizados. Se aconseja discreción al lector.

CONTENIDO

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

[60](#)

[61](#)

[62](#)

[63](#)

[64](#)

[65](#)

[Epílogo](#)

[Sobre el autor](#)

[Otros libros de Eileen Sheehan](#)

[Un adelanto de otra de las novelas ganadoras del premio Eileen's de 5 estrellas, "Vickie: Doctora de día. Cazador de zombis de noche".](#)

Entre el esfuerzo de la batalla con los vampiros y el aborto espontáneo inducido que siguió inmediatamente, me tomó mucho más tiempo sanar de lo que mi nivel de paciencia estaba preparado. La curación inmediata después de ingerir la sangre de vampiro me había echado a perder.

Mi cuerpo volvió completamente a la normalidad en unas pocas semanas, pero, hay que admitirlo, mi mente seguía siendo un desastre. No podía cerrar los ojos sin ver la cabeza sin cuerpo de Milo con sus ojos sin vida mirándome. Cada vez que tenía un momento de tranquilidad para reflexionar, mi mente inmediatamente sacaba a la luz las escenas de sexo, tanto las crueles violaciones como mi desenfreno erótico inducido por la sangre. Alternaba entre estar horrorizada por mi comportamiento y traumatizada por lo que me había visto obligada a soportar durante horas, día tras día eterno.

Estaba inmersa en mis tortuosos recuerdos mientras limpiaba verduras para sopa cuando Minnie entró en la cocina.

"Esa es una expresión seria", dijo con énfasis. —¿En qué estás pensando?

"No puedo deshacerme de los recuerdos", dije mientras sacudía visiblemente los hombros para enfatizar.

Colocando su mano envejecida y desgastada por el trabajo sobre mi hombro, me dijo con simpatía: "Dale

tiempo. Experimentaste más de una experiencia horrible. Dos semanas no es suficiente para recuperarse".

"Debería serlo", me quejé.

"Presenció cómo mataron al amor de su vida", me recordó con simpatía. "Decapitado, ante tus propios ojos, nada menos. Por lo general, la gente llora durante un año la muerte de un ser querido". Suspirando, agregó: "Mi corazón se rompe a diario por él y yo no era su alma gemela".

—Es algo más que su pérdida —confesé—.

"Por supuesto que lo es", dijo con firmeza mientras tomaba una zanahoria y un cuchillo y comenzaba a limpiar vigorosamente la piel exterior. "Sé perfectamente de qué tortura son capaces los vampiros. Ya es bastante malo para una bruja, pero ¿para un elfo?"

Fruncí el ceño mientras ella soplaba una bocanada de aire para enfatizar.

—No entiendo —dije con el ceño fruncido—. "¿Por qué sería peor para un elfo?"

—Para no ponerme demasiado personal —dijo mientras empezaba a cortar la zanahoria limpia en trozos del tamaño de un bocado con el cuchillo de gran tamaño que también había usado para raspar la piel exterior—, pero el vampiro obtiene una especie de subidón orgásmico especial por la magia de una bruja.

—Entonces, Garth lo mencionó —refunfuñé—.

"La magia de un elfo tiene una sensación diferente a la de una bruja. Me dicen que es más fuerte en muchos

sentidos", dijo vacilante. Estaba claro que se sentía incómoda con el tema, pero se atrevió a agregar: "Dicen que no solo droga al vampiro, sino que actúa como un poderoso afrodisíaco que en realidad se suma al ya largo tiempo que le toma al vampiro alcanzar la satisfacción sexual. Si a eso le añadimos los efectos de la sangre de vampiro que hay en ti, me imagino que las cosas duraron horas y horas. Probablemente te llenaron de su sangre para asegurarse de que pudieras tolerarlo, así como para estar dispuesto a participar sin obstáculos".

—¡Oh! —me lamenté con mortificación—.

—Además de eso —insistió—, no tengo ninguna duda de que te vendieron para tener sexo con otros vampiros. Ese lote es famoso por el tráfico sexual. No fuiste su cautivo el tiempo suficiente para que se cansaran de ti. Aun así. Con los efectos afrodisíacos y el subidón que les da tu campo mágico, me cuesta creer que no intenten ganar un poco de dinero contigo".

Con curiosidad por saber si mi magia solo afectaba al vampiro, le pregunté tímidamente: "¿El sexo conmigo afectó a Milo de esa manera?"

Con un lento movimiento de cabeza, dijo: "Nunca abordamos ese tema, pero creo que sí. Tal vez no en la medida en que lo hacen con los vampiros, pero, dado que la magia de las brujas afecta a todos, incluidos los humanos, hasta cierto punto, es lógico que la magia de los elfos también lo haga.

Quedé devastada al instante. Sentí como si el corazón se me hubiera caído del pecho y rodara por el suelo.

—¿Es por eso que dijo que me amaba? —pregunté abatido.

"¡Absolutamente no!", dijo con fuerte indignación mientras golpeaba el cuchillo contra la mesa y se colocaba a mi lado. Tomando mi barbilla en su mano, argumentó con firmeza: "Milo era un hombre fino y honrado. Nunca dejaría que el sexo gobernara su vida. Mi sobrino te amaba con todo su corazón".

Lágrimas inesperadas brotaron de mí.

—No sé cómo puedo seguir sin él —exclamé—. "Nunca pensé que alguna vez amaría así, y sé que nunca lo volveré a hacer".

"Ve un día a la vez, mi dulce niña", dijo mientras me abrazaba.

"Me dieron de comer sangre y yo hice cosas", murmuré en su hombro.

"No tengo ninguna duda", dijo mientras me masajeaba suavemente el centro de la espalda.

—No, no lo entiendes —exclamé mientras sacudía vigorosamente la cabeza mientras mantenía mi rostro hundido en la suavidad de su carne—. "Hice cosas con su cadáver tirado a mi lado. Sus ojos sin vida me miraron fijamente todo el tiempo".

Escuché un gemido lúgubre que salía de lo más profundo de su garganta, pero ella continuó abrazándome.

Con la confesión que había estado conteniendo, finalmente purgando si lo quería o no, continué con: "Con la sangre en mí, no me importaba lo que hicieran o lo que quisieran que hiciera. Todo lo que quería era que me alejaran del dolor y de la realidad de dónde estaba y de lo que estaba pasando. Animé a Willoughby a que viniera a verme para que me diera su sangre y me hiciera ajeno a lo que estaba pasando". Después de respirar profundamente, agregué: "Cuanto mayor era la cantidad de sangre que me daban, más surrealista era mi existencia y más dispuesto y agradable me volvía".

Podía sentir cómo su cuerpo se ponía rígido. Esperé a oír las palabras de acusación y regañón que estaba seguro de que saldrían de su boca. Después de todo, acababa de confesar haber tenido sexo gratuito con el asesino de su sobrino mientras estaba junto a su cuerpo sin cabeza. Si me echaba de su casa y no quería volver a verme, no podía culparla.

En cambio, dijo: "Tienes que perdonarte a ti mismo. Es un milagro que hayas sobrevivido. Me atrevo a decir que si fueras una bruja ordinaria, tal vez no lo hubieras". Colocando sus manos sobre mis hombros, me apartó suavemente de ella para poder mirar mi rostro manchado de lágrimas. "No estoy seguro, pero, si la magia del elfo tiene un efecto en el macho que supera con creces al de la bruja, estoy tentado a creer que la sangre del vampiro hace lo mismo con el elfo".

—¿Lo crees? —pregunté mientras me secaba la humedad de las mejillas con las palmas de las manos.

"Tienes que perdonarte a ti mismo", dijo con un tono que sonaba notablemente cercano a una exigencia. "Hiciste lo que había que hacer para sobrevivir. Estás vivo. Eso es todo lo que importa".

—Lo soy, pero Milo no —dije haciendo un puchero—.

—Puedes llorar a tu prometido, querida —dijo mientras daba la vuelta a la mesa y volvía a coger el cuchillo para poder continuar con las verduras—. "Lo permitiré, pero no volveré a oír este lamento por haber tenido relaciones sexuales -ya sea a la fuerza o voluntariamente- con los vampiros. Eres joven, fuerte y resistente".

"Solo sucede cuando me encuentro solo y soy capaz de pensar", confesé.

"Entonces, tendremos que mantenerte ocupado", dijo con una sonrisa.

2

Si mi angustia por la muerte de Milo no fuera suficiente, tuve que sufrir el hecho de que se había celebrado un memorial para él en la tierra de los lobos al que ni Minnie ni yo fuimos invitados.

—No importa —dijo Minnie mientras me consolaba para sacarme de la indignación que sentía—. "Haremos nuestro propio memorial para él. Los lobos son un grupo divertido. De todos modos, dudo que hubieras aprobado sus métodos para despedirse de sus seres queridos. Nunca he asistido a uno de sus funerales, pero escucho rumores de que comen la carne de sus muertos".

"Esto fue un memorial, no un funeral", me quejé.

—Tal vez —dijo con un tono extraño—.

—¿Cómo se enteraron de su muerte? —pregunté a regañadientes. "No es como si ninguno de ellos mantuviera contacto contigo o conmigo".

"Te sorprendería saber cuánto saben", respondió Minnie. "Han estado vigilando especialmente de cerca las actividades de Milo desde que anunció su intención de convertirte en su esposa. La resistencia era tan grande dentro de su pueblo que, si los vampiros no lo hubieran matado, el potencial de que uno de los suyos lo hiciera era muy real.

— ¿Lo habrían matado antes que dejarlo casarse conmigo? Me quedé sin aliento. "Eso no solo es hiriente, sino también impactante".

"Ahora sabes por qué mantuve en secreto mi matrimonio con su tío", respondió. "Las cosas eran aún peores en el pasado".

—¿Crees que, tal vez, guardaban un poco más de resentimiento hacia Milo y hacia mí por culpa de Lizzy? — pregunté.

Con un débil movimiento de cabeza, ella respondió: "Sus acciones no solo fueron diferentes a él, sino que no recuerdo que nadie impusiera tanta vergüenza a otro de esa manera". Cuando aspiré aire, rápidamente dijo: "No me malinterpretes. Entiendo completamente y apoyo que haga lo que hizo. Es solo que, viéndolo desde el punto de vista de Lizzy y su familia, puedo ver dónde se habrían ofendido por todo esto. Al igual que la mayoría de su pueblo. Me imagino que las brujas sentirían lo mismo si la situación se hubiera invertido y él te hubiera reemplazado por Lizzy.

—Siempre que fuera una bruja y no un hombre lobo — señalé—.

—No hace falta decirlo —dijo con una pizca de fastidio entre los labios fruncidos—.

—Odio que no hayamos recogido sus restos —dije haciendo un puchero—. Era consciente de que mi comportamiento estaba desgastando sus nervios, pero estaba demasiado involucrado en la autocompasión como para detenerme. —Si es que los hubiera, claro.

—Los hubo —anunció con evidente tristeza—.

—¿Lo sabes con certeza? —dije sorprendido—.

—Su madre es mi cuñada, como recordarás —dijo con lo que supuse que era una paciencia forzada—. En ese momento, yo era completamente ajeno al hecho de que ella también estaba de luto y, tal vez, no estaba a la altura de nuestra conversación. "Ella se puso en contacto conmigo para informarme de que una pequeña banda de lobos entró en la tierra de los vampiros y trajo los cuerpos de sus muertos".

"Debería haber sido yo quien hiciera eso", me quejé. Debería haber ido a buscarlo antes de que volviéramos aquí.

"Habríamos llegado con las manos vacías", me aseguró rápidamente. "Como mencioné, estaba siendo vigilado de cerca. Tan pronto como llegó la noticia a los funcionarios de la aldea de que había llevado a algunos de sus hombres a la tierra de los vampiros, se envió un pequeño grupo de búsqueda. Por lo que puedo decir, llegaron un poco tarde para ayudarte.

—¿Qué te hace decir eso? —pregunté confundido.

"Aparentemente, sus cuerpos y los de sus hombres todavía estaban calientes y frescos", respondió.

Las lágrimas corrieron por mis mejillas mientras decía: "Si tan solo hubieran estado un poco antes. Podrían haberlo ayudado a pelear".

Apartó la mirada mientras se secaba las lágrimas que brotaban de sus ojos.

"Tengo el corazón roto por su muerte, pero igualmente furiosa con los lobos", admitió.

—¿Porque te omitieron en el memorial? —pregunté. —
No muchos sabían de tu relación con él, ¿verdad?

Sacudiendo la cabeza, sus ojos tristes miraron hacia el techo mientras dejaba escapar un suspiro.

Pude oír las lágrimas en su voz cuando dijo: "Has sufrido mucho. He debatido y debatido sobre si era correcto decirte esto, pero, ya que estás llevando la conversación en esa dirección, seguiré adelante y aprovecharé la oportunidad". Apretando el puño y golpeándolo contra la palma de su otra mano y con una mezcla de amargura e indignación, continuó con: "Fueron testigos de cómo esos vampiros te violaban, así como de tu respuesta cooperativa una vez que te dieron la sangre de vampiro. En lugar de ayudarte, se quedaron escondidos y observaron mientras su rey yacía, sin cabeza, a tu lado. La historia de tu agresividad sexual con el asesino de Milo es la comidilla de la tierra de los lobos.

Podía sentir la sangre que se escurría de mi rostro cuando la conmoción de sus palabras llegó a casa.

— ¿Lo sabías desde el principio? Me las arreglé para asfixiarme.

"Soy la única que lo hace", insistió rápidamente. "La única razón por la que Brianna me lo dijo fue porque sentía que era importante que yo supiera que todavía estabas vivo, y que el cuerpo de Milo había sido recogido y se le había dado un funeral digno al rey lobo".

Podía oír mi voz, pero sonaba muy lejana cuando pregunté: "¿Brianna?"

"La madre de Milo", aclaró. "Ella entendió su amor por ti y no tiene malos sentimientos hacia ti. Se aseguró de decírmelo porque estaba ansiosa por asegurarse de que alguien te ayudara".

—Aunque su gente no lo hiciera —dije en voz baja—.

Lentamente negó con la cabeza mientras decía en voz baja: "Lamento decir que su odio por ti es profundo".

Todavía aturdido, murmuré: "Tenía un funeral y no un memorial".

"Lo hizo", confirmó ella con un movimiento de cabeza. "Haremos el memorial para nosotros. Si quieres invitar a Brianna, sería un buen gesto".

Asentí con la cabeza como si estuviera de acuerdo, pero, en realidad, sus palabras apenas se registraron en mí. La conmoción que sentí por lo que acababa de aprender ocupó mis pensamientos mientras lentamente se convertía en rabia y enojo.

"¿De verdad miraron desde sus cobardes escondites mientras yo era violada y mordida por esos vampiros?" Dije con un tono elevado que insinuaba mi cambio de humor.

"Es vergonzoso", dijo. "No estaba seguro de si debería habértelo dicho, pero me preocupaba que intentaras interactuar con ese grupo en algún momento. Como puedes ver, aparte de su madre, eso no sería aconsejable".

—¿Sabes quién estaba en el grupo que trajo los cuerpos de Milo y sus hombres a casa? —pregunté con vehemencia.

"Si lo hiciera, no estoy del todo segura de que compartiría esa información con ustedes", dijo cautelosamente. "Por la mirada en tus ojos y el tono de tu voz, temo qué acción podrías tomar".

La miré largo y tendido antes de preguntarle con vehemencia: "Si supieras que hay personas que podrían haberte salvado de ser capturado y torturado por los vampiros cuando te llevaron y te enteras de que no solo movieron un dedo para ayudarte, sino que vieron cómo te torturaban y luego se llevaron la historia para compartirla con cualquiera que quisiera deleitarse con ella, ¿Qué harías tú?"

Cerró los ojos y respiró hondo.

—Mi querida niña —comenzó—. "Creo que me gustaría hacer exactamente lo que deseas en este momento. Ni siquiera puedo decir que creo que es una acción incorrecta. Lo que siento, sin embargo, es que algunas venganzas se tratan mejor con frialdad. Están de luto por su rey, y tú eres a quien culpan por su muerte. No queremos que nuestro pueblo se entere de todo esto, así que, si te enfrentas a ellos, serás tú y yo contra todo un reino. Yo digo que dejemos que las cosas se calmen. Confía en mí. Hago esta promesa aquí y ahora. Obtendré las identidades de esos malvados bastardos que vieron tu humillación y abuso y luego regresaron a casa

para contar la historia entre risas. Cuando es el momento adecuado, la venganza se puede servir y se puede servir bien".

"¿Estás diciendo eso solo para apaciguarme?" — pregunté.

"Milo era mi sobrino y tenía un lugar en mi corazón", explicó, "pero te veo como mi hija. Sí, lo digo para apaciguarte por el momento, pero créeme cuando te digo que espero ansiosamente el momento en que podamos vengarnos de esos cuatro bastardos que se deleitaron tanto en tu desgracia y no movieron un dedo para salvarte.

3

La idea de Minnie de mantenerme ocupada mientras esperábamos el momento adecuado para servir a los hombres lobo que me dejaron sufrir a manos de los vampiros, un buen plato de venganza funcionó lo suficientemente bien como para que poco a poco cambiara mi atención a los rigores de la vida diaria entre las brujas. El darme cuenta de que era un elfo, o al menos medio elfo, trajo consigo nuevas pruebas y desafíos. Con la preocupación y la desaprobación de mi mezcla con un lobo fuera del camino, ahora centraron sus esfuerzos en el hecho de que yo era miembro de su odiada némesis. Aunque Gia y Minnie fueron atentas y me apoyaron, echaba de menos a mi alma gemela, Milo y a mi mejor amiga, Kristen.

Fiel a su palabra, Minnie organizó un hermoso memorial para los pocos de nosotros en la tierra de las brujas que conocíamos y admiramos a Milo. Brianna fue invitada y amablemente atendida. Fue mi primer encuentro con la mujer. Como esperaba por la forma en que se comportó su hijo, la encontré cálida, atenta y cariñosa. A pesar de que estaba agradecida por su generosidad hacia mí, ella me recordaba tanto a él que mi corazón estaba tan cargado de tristeza por extrañar a mi amor que sentí dolor físico en él. Tanto es así, que me pregunté si podría dejar de latir.

Me tomó algunas semanas de lamentarme por mi pérdida antes de que pudiera funcionar lo suficientemente

bien como, una vez más, tirar de mi peso alrededor de la cabina. Estaba sumido en mis pensamientos, preguntándome sobre la situación de Kristen y preocupado por si sobreviviría o no estando entre los vampiros, mientras recogía hongos en mi lugar favorito cuando escuché pasos que venían hacia mí.

A pesar de que todavía podía ver el humo que salía de la chimenea de la cabaña de Minnie, técnicamente había cruzado el límite territorial y estaba recolectando hongos en la tierra de los lobos. De hecho, estaba en el mismo lugar en el que había estado cuando conocí a Milo.

—Estás invadiendo la propiedad, bruja —gruñó un joven al que nunca había visto antes—. "Este es territorio de lobos".

"Solo estaba recolectando algunos hongos", dije nerviosamente mientras me levantaba y me volvía para mirarlo.

Sus ojos se abrieron de par en par mientras gritaba: "¡Eres tú!" Ahuecando las manos ante la boca para ayudar a amplificar sus palabras, gritó: "¡Mitch! ¡Ven rápido! ¡Es la bruja puta!"

Me quedé tan estupefacto por sus palabras que, por un momento, me quedé congelado en el lugar. Cuando su amigo, -que supuse que era Mitch-, apareció ante nosotros con la velocidad de un hombre lobo, rápidamente volví en sí.

Mi pecho se agitó de furia cuando dije entre dientes apretados: "¿Cómo me acabas de llamar?"

—Jacob y yo te vimos follando a ese vampiro con el cuerpo decapitado de nuestro rey tumbado a tu lado —gruñó Mitch—. "Probablemente se esté revolcando en su tumba ante la idea de casi casarse con alguien como tú".

A pesar de que ya me habían informado del hecho de que la gente de Milo se había mantenido oculta y había visto cómo me torturaban, en lugar de ayudarme, todavía no pude evitar jadear: "¿Viste?"

—¿Qué vergüenza, perra? Jacob se burló. "Deberías estarlo".

—El nuevo rey no se va a dejar engañar por gente como tú —advirtió Mitch—. Ya se ha enterado de lo que habías hecho con esos vampiros y de lo mucho que te gustaba.

Sacudiendo la cabeza, Jacob intervino: "No se puede negar que te gustó", antes de imitar el sonido de alguien teniendo un orgasmo sexual mientras decía: "Fólgame más. Jódeme duro".

"¡Eso es suficiente!" —rugí—.

Podría haberme sentido mortificado y estar de acuerdo con ellos sobre la vergüenza que debería haber experimentado por mis acciones ese día si no hubiera sido muy consciente del hecho de que mi comportamiento no era mi culpa y que estos dos tenían el poder de evitar que sucediera. En cambio, eligieron permanecer ocultos y ver mi vergüenza, así como la degradación del cadáver de su rey.

"Eso no es lo que les estabas diciendo", continuó Jacob. "¡Más, haz más!", fue lo que escuchamos.

"Tenías la mano de obra para evitar que me hicieran eso", me quejé. "Sin embargo, permitiste que me introdujeran su sangre de vampiro mientras me violabas junto al cuerpo decapitado de tu rey. ¿Qué clase de monstruos eres?"

—Habíamos planeado matarte nosotros mismos antes de permitirte casarte con nuestro líder —admitió Mitch—. "Esperábamos que los vampiros lo hubieran hecho por nosotros". Lanzando un suspiro, añadió: "Ahora, ya que estás invadiendo la propiedad, tenemos razones para llevarte ante nuestro nuevo rey y ver qué es lo que quiere hacer contigo".

—Tal vez te folle para ver de qué se trataba todo este alboroto —se burló Jacob mientras extendía la mano para agarrarme del brazo.

Girando lo más rápido que pude, escapé de sus garras mientras le advertía: "Aléjate de mí".

—¿O qué? Mitch refunfuñó mientras se tambaleaba hacia mí.

Mi mente luchó tanto con el pánico postraumático como con los recuerdos de lo que me sucedió cuando fui capturado por los vampiros y la rabia cuando me recordé a mí misma que estos dos jugaron un papel en asegurarse de que sucediera.

Tuvieron que tambalearse hacia mí y que yo apenas escapara de sus garras unas cuantas veces más antes de que la rabia pasara a primer plano y mi magia se activara por sí sola. Sin previo aviso, rayos de energía salieron disparados de mis manos. Recordando el fuego que había producido durante la batalla, esperé a que apareciera también, pero no sucedió. En lugar de eso, golpeé a ambos hombres en el centro de sus pechos con rayos de energía que parecían relámpagos. El impacto fue lo suficientemente poderoso como para detener sus corazones.

Me quedé mudo en silencio y miré fijamente los cuerpos sin vida de los dos lobos que recientemente habían tratado de capturarme para hacer... ¿Qué? Solo podía adivinar lo que tenían en mente hacer conmigo si hubieran logrado atraparme. Después de mi tiempo como cautivo de los vampiros, lo que imaginaba no era bueno.

Pasaron minutos de contemplación silenciosa antes de que volviera a ser yo mismo y pudiera actuar. Sin saber qué hacer con los cuerpos de mis dos adversarios, decidí dejarlos donde yacían y buscar la ayuda de mi guardián y mentor.